



NÚMERO 1

MAYO 1936

El Mutualista

ÓRGANO

DE LA

M. E. C. A.

Ayuntamiento de Madrid

E

RE

L

tu
ha
ini
vu
¿Q
da
dic
Ma

vo
ex

fin
Ba
«C
bre

y r

de
es

día
po
no
má
em
nos
ens

acc
mu

EL MUTUALISTA

ÓRGANO DE LA M. E. C. A.

REDACTOR JEFE: P. ALVAREZ

:::

ADMINISTRADOR: L. CORNEJO

La M. E. C. A. y EL MUTUALISTA

No muchas, pero sí bastantes veces, dado el número de sus actuaciones, habreis visto el nombre de la sociedad de la «M. E. C. A.» y os habrá extrañado tanto ese nombre, mejor dicho esas letras, que son las iniciales del nombre de nuestra sociedad, hasta tal punto habrá llegado vuestra extrañeza que muchos os habreis hecho la siguiente pregunta: ¿Qué será o qué significará esto de «M. E. C. A.»? Algunos ya habrán dado una solución recordando este nombre en la Historia y se habrán dicho: ¡calla! este es el nombre de esa ciudad de la Arabia donde nació Mahoma.»

No, no significan esto las letras M. E. C. A. y para que ya nunca volvais hacer más juicios sobre las iniciales de nuestra sociedad paso a explicaros su significativo de una manera rápida, sí, pero clara.

«M.» La Mutualidad es un conjunto de jóvenes que persiguen un fin; estos jóvenes socios de la Mutualidad son de la masa Escolar «E» del Bachillerato; el fin que persiguen es hacer una obra meramente Cultural «C.» que es el ideal más puro y noble que puede y debe tener todo hombre y sobre todo nosotros los Mutualistas Abulenses «A.»

Este es el significado de la «M. E. C. A.» y estos son los ideales; y nada tiene que ver con la arábica ciudad del Profeta.

Muchos son los procedimientos de propagar la cultura; pero desde que GUTENBERG hizo su maravilloso invento, el de la imprenta es de todos el más seguido.

Nosotros los mutualistas que perseguimos un noble ideal no podíamos menos de tener un portavoz de nuestras ideas, de nuestros actos; por eso sale a la luz pública por vez primera «EL MUTUALISTA» órgano de la «M. E. C. A.»; revista que todos anhelábamos y que hoy sale con más energía que los rayos infrarrojos enviados por el Sol; los rayos que emite «EL MUTUALISTA» están impregnados de cultura y saber, que nosotros captaremos porque el que sabe es el único que puede y debe enseñar.

«EL MUTUALISTA» podíamos decir que nace hoy y espera ser acogido por todos vosotros con la mayor alegría; es preciso para que no muera este «MUTUALISTA» recién nacido y que ha de ser la base y ca-

beza de nuestra Sociedad la «Mutualidad Escolar Cultural Abulense» es preciso ayudarle en todo lo posible, darle los alimentos necesarios para su sustento, alimentos que consisten en cuartillas que lleven la esencia de nuestro sentir y pensar.

¡Compañeros! El órgano de la sociedad os envía un saludo y espera poder inmediately servirlos; ya teneis periódico donde satisfacer las justas aspiraciones de publicar escritos que en otra parte quizá os rechazarían; esperamos vuestro concurso.

LUQUERO.

Actividades

Finaliza el curso. Las sesiones cinematográficas de la M. E. C. A. están tocando a su fin, y he aquí que en una de ellas, y como para dar mayor realce a la fiesta, la Directiva nos tiene preparada la sorpresa una conferencia.

Es Pedro Alvarez el que luego de un breve saludo nos da a conocer el fin de las conferencias, y teje después en brevísimas y bien medidas frases y narrando algunos anécdotas de su vida, la biografía del abulense y castellanísimo Duque de Alba D. Fernando Alvarez de Toledo.

Son dignos de mención, por lo desconocidos quizás, los hechos de la «Puerta del Ahorcado» y «Lo sucedido en la Aldehuela», trasladado este último a las tablas por el Monstruo de la Naturaleza, el inmortal Lope de Vega, en la lindísima y castiza comedia intitulada: «Más mal hay en la Aldehuela de lo que se suena.»

.....

Pañan los días y en la siguiente sesión Teresa Abella con su peculiar estilo y trazándonos el marco de la época y lugar en que vivió,

nos hace penetrar en la Psicología del carácter de la Santa de Avila, llevándonos desde el oasis de la Encarnación por los caminos polvorientos de sus Fundaciones hasta el idílico gozar de las Moradas, dejándonos su conferencia una impresión parecida a la que en el ánimo de un niño produce un cuento de hadas, bello, muy bello, como el dulce amanecer las puras mañanas abrilenas.....

Nuestra enhorabuena a los conferenciantes por su meritoria y desinteresada labor y a la Directiva por su actividad y afán constante de difundir la cultura.

Esperamos que las conferencias con tanto éxito comenzadas no sean solo una página brillante en la historia de la Mutualidad sino la semilla fecunda que en años venideros se transforme en frutos, de tal forma que en el próximo curso no sean una ni dos, ni tres, las conferencias, sino tantas cuantas sean las sesiones de Cine.

AS.



MI SALUDO

«Unos renglones para el MUTUALISTA». Esa es vuestra demanda.

Y ¿qué esperáis que os diga en ellos que no me hayáis oído muchas veces?

Como un primer jalón de los que vayan delineando el camino a desbrozar que debe recorrer vuestra Asociación os he recomendado siempre la edición de una Revista, órgano de ella.

Revista que recoja, que divulgue y airee, siquiera entre vosotros mismos, las iniciativas de unos, los trabajos de otros, los anhelos de todos...

Revista que aliente vuestras ilusiones, que nutra vuestro entusiasmo, que fortalezca los ideales de cultura que os unen en fraternal Asociación.

Revista, en fin, que públicamente dé «fé de vida» de vuestra simpática «Mutualidad», siendo portavoz de las actividades de las diversas secciones que en ella tenéis organizadas y de otras a que debéis aspirar para que todos os vayáis encuadrando en ellas según aptitudes y aficiones.

Esto es esencial: la vitalidad de vuestra Asociación dependerá de la capacidad de adaptación que la deis.

Que no sea comparable a los sistemas rígidos de que nos habla la mecánica clásica; que acate y cumpla la ley de evolución biológica

que adapta los organismos a la necesidad de las funciones.

¡Y son tantas las que caben en el campo cultural en que ya podeis moveros...!

Mas, dejemos esto ahora, que hoy el hecho a considerar es que al fin tenéis vuestra Revista.

Ya está en el palenque y a fé que habeis sabido darla nombre. ¿Sabréis acreditarle?

Yo la rindo desde luego el más fervoroso aplauso y el más cariñoso y cordial de los saludos, pero insistiendo en la idea que juzgo estimulante, os pregunto:

¿Os habeis dado cuenta de lo mucho a que os obliga este vuestro primer número de EL MUTUALISTA?

Yo quiero suponer que lo habrías meditado bien,

pero, aun así, permitidme el consejo de que sigáis meditándolo mucho, no para dar contramarcha, sino porque la meditación serena siempre fué y será manantial inagotable de energías.

Energía: aun moralmente, «lo que obra» lo que encarna toda realidad... ¡Calculad la que bajo múltiples formas requerirá el éxito de la más liviana empresa. ¿Os asustará meditar que necesitáis no pocas para la vuestra?

Para ella dejais erguido el jalón más firme: nuestro MUTUALISTA. Cierto que restan y precisan otros



a los fines que perseguís, pero ya sabeis la fuente de los brios propios y estad seguros de que tampoco os han de faltar ayudas ajenas.

La mía la teneis asegurada y no reclama gratitud: la estimo un deber y hasta pudiera deciros que la ofrendo como una necesidad de mi espíritu.

Y es que, rebelde a envejecer,— creedle queridos—cuando no puede romper amarras, cuando no puede soñar a solas, solo se halla a gusto entre vosotros, aspirando, con ansia de vida, efluvios de juventud...

LUIS M. ALMANSA.

¡Escolar! Debes asociarte a la «M. E. C. A» para así contribuir a la realización de su fin cultural; pero no has de ser mero socio; has de trabajar para alcanzar el máximo de provecho.

Quienes más obligados están a trabajar son los jóvenes; mayormente tú, joven y mutualista, has de trabajar para el logro de la cultura, fin último de nuestra sociedad.

RAQUEN LIMORUA.

Tiempos viejos

PERUCHO GOMEZ

(Relato histórico)

El estado del reino de Castilla en el año 1465, era altamente deplorable, debido a la vergonzosa incapacidad de Enrique IV, rayana a veces en la imbecilidad. Sin freno la soberbia de los grandes, andaba suelta su ambición insaciable así como las envidias y rencores que entre ellos tenían. Víctima de este desorden fué Perucho Gómez, hon-

rado alfarero de Avila, y muy habil en su oficio, cuyas desgracias vamos a relatar concisamente.

Empezaba el mes de junio y asomaban las estrellas, curioseando los grandes sucesos que en la fortificada ciudad de Avila se preparaban, cuando por la puerta del Rastro, salieron cuatro hombres de armas del Arzobispo de Toledo el Muy Ilustre Sr. D. Alonso de Carrillo. Tomaron un camino que bajaba hacia el río y se dirigieron resueltamente a una casa solitaria enclavada en la proximidad de la orilla, cerca de la iglesia que hoy existe, edificada en honor de San Nicolás.

Llegados a ella hicieron sonar reciamente la aldaba de su puerta y un hombre, ya viejo y muy asustado, apareció en el umbral, preguntando con voz notoriamente alterada:

—¿Qué pueden buscar en casa de Perucho Gómez hombres de armas a estas horas?

Ordenes traemos de D. Alonso de Carrillo de llevaros sin escusa alguna a la fortaleza.

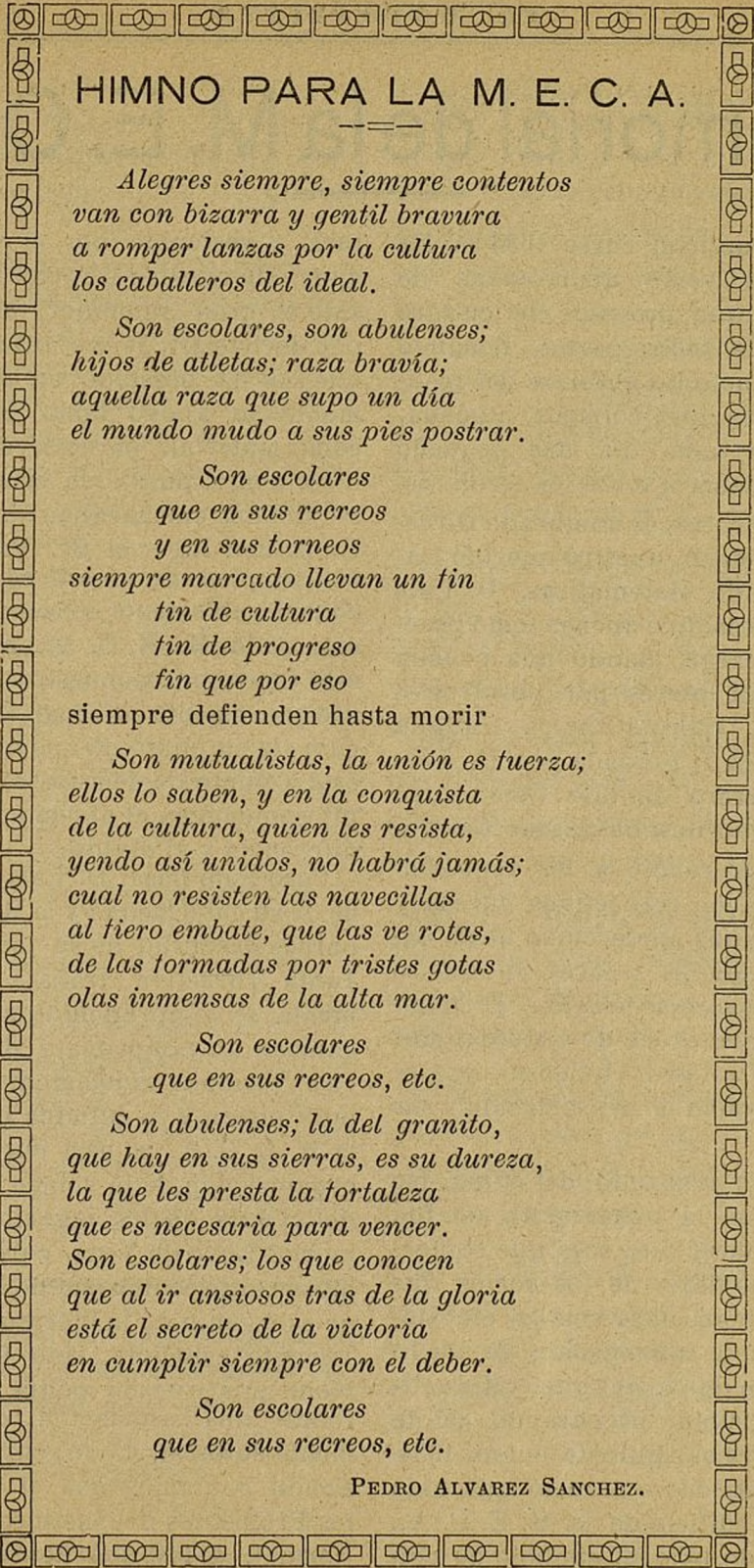
—¿Y qué quiere de un humilde alfarero el muy poderoso señor Arzobispo de Toledo?

—Lo ignoramos, buen viejo, pero fuerza es que nos sigais porque tanto el Arzobispo como el Marqués de Villena tienen gran empeño en recibirlos y hablaros.

—¿El Marqués de Villena decís? Poco me gusta este asunto. «El Marqués de Vilena nin fabla mala nin obra buena.»

M.^a PILAR GOMEZ ACHA.
Curso 1.º

(Continuará).



HIMNO PARA LA M. E. C. A.

*Alegres siempre, siempre contentos
van con bizarra y gentil bravura
a romper lanzas por la cultura
los caballeros del ideal.*

*Son escolares, son abulenses;
hijos de atletas; raza bravía;
aquella raza que supo un día
el mundo mudo a sus pies postrar.*

*Son escolares
que en sus recreos
y en sus torneos
siempre marcado llevan un fin
fin de cultura
fin de progreso
fin que por eso
siempre defienden hasta morir*

*Son mutualistas, la unión es fuerza;
ellos lo saben, y en la conquista
de la cultura, quien les resista,
yendo así unidos, no habrá jamás;
cual no resisten las navecillas
al fiero embate, que las ve rotas,
de las formadas por tristes gotas
olas inmensas de la alta mar.*

*Son escolares
que en sus recreos, etc.*

*Son abulenses; la del granito,
que hay en sus sierras, es su dureza,
la que les presta la fortaleza
que es necesaria para vencer.
Son escolares; los que conocen
que al ir ansiosos tras de la gloria
está el secreto de la victoria
en cumplir siempre con el deber.*

*Son escolares
que en sus recreos, etc.*

PEDRO ALVAREZ SANCHEZ.

Memorial de la M. E. C. A.

Trancurrió el curso 1933-34; las aulas se veían abarrotadas de alumnos que deseosos de cultura venían de todas partes, llenando por completo los ámbitos del Instituto, que, cual colmena humana, resultaba cada día más pequeño para contener a todos los escolares,

Así las cosas, es nombrado Director del Centro, nuestro querido Catedrático de Matemáticas, D. Luis M. Almansa, que apenas tomó posesión del cargo, dando una prueba de su gran interés por nosotros se dedicó a reorganizar la antigua «Mutualidad» fundada por D. Fermín Herrero Bahillo Catedrático que fué de Filosofía de este Centro.

Al efecto reunió a los representantes de los respectivos cursos y con su ayuda confeccionó unas bases, que son los pilares en que se apoya nuestra asociación. El nombre de ésta es el de «Mutualidad Escolar Cultural Abulense» que es reflejo exacto de la asociación y sus fines.

Dado lo avanzado del curso, (se empezó en la primavera), no fué posible hacer otra cosa que confeccionar las listas de los socios que se inscribían, unas veladas cinematográficas y catalogación de los libros que de la antigua «Mutualidad» existían, preparando así la labor para el siguiente curso. 1934-35. En este curso pareció que todo el noble edificio de la M. E. C. A., construido bajo el símbolo de cul-

tura y sostenido por el decidido apoyo de nuestro Director, que ha sido el gran animador, el padre, por decirlo así, de la «Mutualidad», que nos ha prestado en todo momento su apoyo tanto espiritual como material, pareció, digo, venirse abajo, pues toda clase de adversidades amenazaban destruirle. En primer lugar el Sr. Villalobos, con su plan de prácticas reducía considerablemente el campo de acción de la M. E. C. A., y como si esto fuera poco, nuestro Director cae gravemente enfermo. La asociación sin su punto de apoyo vacila y está a punto de derrumbarse estrepitosamente en el abismo de la indiferencia y el olvido.

Pero todo pasa. D. Luis se repone de su enfermedad y la M. E. C. A. parece despertar de su letargo. La Junta Directiva trabaja intensamente, se compran equipos y se organizan un campeonato de fútbol, las sesiones cinematográficas se multiplican y se culmina la obra de la M. E. C. A. en este curso con la organización de la velada en honor del «Fénix de los ingenios» el inmortal Lope de Vega, para conmemorar el tricentenario de la muerte de este genio de la literatura no solamente española, sino universal Homenaje que no podía dejar de rendir una asociación eminentemente cultural, y para cuya organización contamos con el apoyo de los Profesores del Instituto y de la Normal, a los que desde estas lí-

neas expreso el agradecimiento de la M. E. C. A.

Este acto fué el broche que cerró nuestra actuación en el pasado curso.

Y llegamos al presente fuertes y contentos: fuertes porque habíamos vencido las adversidades que parecían acecharnos y contentos porque nuestra asociación es ya una organización en toda regla, reconocida como tal por las autoridades y con un reglamento aprobado por las mismas.

Ya tenemos nuestras correspondientes secciones, Deportiva, Artística y Consejo de Redacción, que organizan concursos, veladas cinematográficas, literarias, musicales, etcétera.

Que con la M. E. C. A. nos fundamos todos para sin egoismos, hacer tan solo labor cultural; que la M. E. C. A., nacida una primavera, sea una flor más, cultivada por nosotros con todo cariño y desvelo, a fin de lograr no solo que no se marchite sino que se conserve lozana y pujante en toda su belleza. Que la M. E. C. A. sea también el ramo de olivo que nos una a todos como hermanos en apretado abrazo.

TOMÁS RODRÍGUEZ.
(Secretario).

¡Mutualista! Estás obligado a procurar y a no entorpecer el funcionamiento y la marcha de nuestra sociedad, acatando los acuerdos de la Directiva.

MOSCALNIARRA.

La Primavera

— — —

¡Ya llega la primavera!
En el campo todo es risa,
aparece hermoso Febo,
nos acaricia la brisa;
¡la fuente con su murmullo
monótono y melancólico
nos canta alguna canción
que llena de amor y gozo
nuestro pobre corazón.

Las flores abren sus pétalos
cuando los rayos del sol
llegan ardientes a ellas
con todo un fuego de amor.

Los pajarillos contentos
nos alegran con sus trinos,
musicales armonías
que tienen algo divino.

¡Oh, qué alegría tan grande!
A nadie le encuentra triste!
la radiante Primavera
toda de gala se viste.

El molino de agua plisa
la falda inquieta del río,
y en todos los corazones
florece los amoríos.

Es la estación de las flores,
sonrisas de la pradera,
la estación de la poesía,
¡la estación de la belleza!

RAGAR.



REGALO DE NAVIDAD

Trabajo premiado en el Concurso Literario

Cuando aquesta carta leas,
amigo, entérate bien
y sal a esperar al tren
porque cuanto digo, veas.
No es pura guasa; es verdad,
pues yo de nadie me río;
sal al tren, que en él te envío
el «Gordo» de Navidad.

.....
.....

Una preciosa sortija
del gran caballo del Cid,
y del arpa de David
un bordón y una clavija;
las llaves de la baliya
del cartero de Sodoma
y el cuello de la redoma
donde destilan sus sales
los espíritus vitales
del Zancarrón de Mahoma.

Una calceta de Adán,
el sarmiento de Noé,
la copa de Betsabé
y los calzones de Abrahán;
brevas frescas de Teherán,
el pectoral de Aarón,
el cetro de Faraón
las mesas del rey Asuero
y columnas del crucero
del templo de Salomón.

Siete pelos del cogote
de un eunuco del Sultán;
la borrica de Balán
y el rocín de don Quijote;
la túnica y capirote
del Nazareno del Rhin
y dentro de un escarpín
del pie izquierdo del Pegaso
cuatro musas del Parnaso
y tres dedos de Cain.

Los bigotes de la araña
que dió a San Jorge mal rato;
un espejo y un retrato

del gran Séneca de España;
la Muerte con su guadaña;
la cresta y un espolón
del gallo de la Pasión;
el jubón de Ana Bolena
y en un libro de Avicena
bien descrito el mal ladrón.

Por cocineros rabinos
de las bodas de Caná
de la reina de Sabá
cocidos los intestinos;
la gran lanza de Longinos
con el morrión de Ismael;
las mejillas de Raquel;
el reloj de Adán sin menguas
y la confusión de lenguas
de la torre de Babel.

La barriga del Dios Baco;
el tridente de Neptuno;
el abanico de Juno;
los robos todos de Caco;
un piojito, no muy flaco,
del vellón de Gedeón;
la mano del comadrón
de la infanta Proserpina
y las murallas de China
rodeando a su nación.

La piedra filosofal;
un gorrión en celibato;
agonías de Pilato
en término musical;
una línea equinoccial;
frascos con leche de monas;
cocodrilos con valonas;
aguiluchos en audiencia
y, a la luna de Valencia,
dos mil brujas comilonas.

Dulcinea del Toboso;
medio gigante Galafre;
la punta de un almocafre
y una pata de un raposo;
velas de sebo de oso;
la redoma de Oliveros;

de Judas treinta dineros;
la peluca de Faetonte
y la barca de Aqueronte
con todos sus marineros.

Una quijada de Ulises;
las pestañas de Sansón;
el ídolo de Dagón
y de Ovidio las narices;
las plumas de las perdices
que Israel comió con ansia;
los doce Pares de Francia;
el bonete de un convicto
y, de las ollas de Egipto,
un puchero de sustancia.

Parte del fuego central
que vomitara el Vesubio;
un huevo del Fénis rubio;
un pleito matrimonial;
una carta magistral;
un Mercurio hecho en sartén;
frutas frescas de Belén;
oreja y media de Picio
y cuatro muelas del juicio
del Niño Matusalén.

Cuatro lágrimas de un ojo
de algún puente insostenible,
y del hombre más terrible
las espumas de un enojo;
la anacandina en manojo;
un tratado elemental
sobre el eclipse parcial
y la California en cuentas
de las dos mil y quinientas
del débito conyugal.

Ocho elefantes mellizos;
diez sirenas del serrallo;
un basilisco a caballo;
mil púas de mil erizos;
una mica con sus rizos;
Virgo y Marte en conjunción;
medio signo de Escorpión;
treinta y dos culebras cojas
y el Alcorán con sus hojas
echadas en infusión.

Banasta y media de tierra
del Valle de Josafat;
un ojo de Abinadab
y de Tobías la perra;
de Isaias con la sierra
el arbol de Prometeo;

arenas del gran Leteo;
de San Antón el cochino
y el pedazo de tocino
que no quiso el Macabeo.

La cuna del justo Abel
y de Goliat el ombligo
con la manzana (o el higo)
con que a Eva engañó Luzbel;
los amantes de Teruel;
la falsa carta de Urías;
las vanas filosofías
de un filósofo confuso
y, además, el burro ruso
en que viajó Matatías.

Las tripas de los pigmeos
que Hércules pisoteó;
lo que Antíoco saqueó
del Templo de los Hebreos;
de los siete Macabeos
trasladado el testamento;
la llave del aposento
en que Amón violó a Tamar
y el pezón donde a mamar
aprendió el rico avariento.

El ramo que la paloma
llevó a Noé en el diluvio
y cenizas del Vesubio
entre Nápoles y Roma;
cuatro quintales de goma
del Arbol del Paraíso;
del Preste Juan un aviso
y los Olímpicos juegos
con cenizas de los fuegos
en que Troya se deshizo.

Todo el lago de Daniel
y de Roma el lupanar;
el suculento manjar
que a Elías llevó el cuervo fiel;
diez camellos de Israel
y de José la cisterna;
del Ojáncano una pierna;
de las Sibilas las tocas,
y tres de las vírgenes locas
cada cual con su linterna;

de Diógenes la tinaja
con la cítara de Orfeo;
de Artemisa el Mausoleo
y del gran Gerión la faja;
el ataúd o la caja
donde se enterró Bigotes;

El cuadro artístico de la M. E. C. A.

comienza su labor con el acto, que en conmemoración del Centenario del insigne poeta español G. A. Bécquer organizó los días 1 y 2 del corriente mes

Antes de nada queridos lectores, quiero fijaros mi neutralidad respecto a los escritos, que pudieran aparecer con mi firma en el nuevo periódico nuestro tan deseado de todos y que ya es una realidad. Trataré a mis personajes con arreglo a este párrafo de la Constitución *«todos los españoles son iguales ante la Ley.»*

Así, los que me lean, sepan que no amparo favoritismos, ni procuro quitar méritos a unos, dándoselos

las narices y cogetes
de los Infantes de Lara
y rascándose la cara
Perico el de los palotes.

Las canículas ardientes
del Oriente y del Ocaso;
cinco ninfas del Parnaso
y dez estatuas sedentes;
de la Parca cuatro dientes,
la bailarina Herodías,
la Caba dando los días
al famoso D. Rodrigo
y de Lázaro el mendigo
las últimas agonías.

Esto, amigo, es por entero
sin faltar coma ni punto
el regalo todo junto
que te envió con esmero.
Que le recibas espero
y deseo por instantes
que no te asustes ni espantes;
ten valor para creer,
y si no pudiera ser
¡tan amigos como antes!

PEDRO ALVAREZ.

a otros. Mi pluma ha de ser siempre reflejo de la verdad.

Todos sabeis la fundación del Cuadro Artístico de la M. E. C. A. Todos habeis podido juzgar su primer trabajo, con la velada que los días 1 y 2 tuvo lugar en el Salón de actos del Instituto, en homenaje a nuestro gran poeta Bécquer. Sobre este acto basará mi tema de hoy.

No quiero elogiar hoy mas que el acierto, el trabajo, el empeño y sobre todo el gran ardor que todos los participantes pusieron de su parte.

Forman la presidencia el Ilustrísimo señor Director del Instituto D. Luis Muñoz Almansa, a su derecha el señor Catedrático D. Julian Goy, y a su izquierda D. Carlos Luquero, Presidente de la M. E. C. A.

Inició el acto nuestro compañero Pedro Alvarez, con una elecuente «Prolusión», siendo calurosamente aplaudido.

Seguidamente Valentín García, hizo un breve relato de la vida y obras de Bécquer, siendo interrumpido varias veces por los aplausos que el público le dispensó, demostrando en su locución gran desenvolvimiento y soltura.

A continuación, Félix Hernández, leyó una poesía de «marca», dedicada a G. A. Bécquer que fué grandemente ovacionada, teniéndola que

repetir, a petición del numeroso público que llenaba el Salón. El «poeta del Instituto», nuevo nombre con el cual se ha bautizado a nuestro querido amigo Félix, tiene gran facilidad de pluma que en próximas ocasiones volverá a demostrar.

La señorita Pilar Martín, bien conocida de todos nosotros como excelente recitadora, nos obsequió con dos poesías de Bécquer que matizó con el depurado estilo de siempre, con el ardor y sentimiento que la caracteriza, cosechando muchos aplausos del público que presenció el acto.

Cierra la primera parte de esta nuestra primera velada, la señorita Lolita Dopico, ejecutando al piano dos escogidas piezas, que fueron aplaudidas entusiastamente. Es muy de agradecer el trabajo de esta señorita que desinteresadamente y con gran puntualidad nos acompañó al piano, durante todo el tiempo de ensayos que requirieron los cantos; por tanto aprovecho las columnas de EL MUTUALISTA para darla las más expresivas gracias por la ayuda que tan acertadamente ha sabido prestarme en la preparación de los coros.

Comienza la segunda parte con recital de poesías, a cargo, de lindas señoritas del Cuadro Artístico, todas ellas, noveles en este «oficio», pero que a pesar de ello, no me cansaré en admirar el gran entusiasmo que todas ellas sin excepción pusieron en su trabajo, y así: Teresita Caldeiro, Pilar García, Severina Rodríguez, Paquita García, Marina Senovilla y Teresa Abella, serán

el porvenir del acertado y «recién nacido» Cuadro Artístico de la Mutualidad.

Entre ellas debo destacar la labor de Teresita Abella, que con su excelente timbre de voz, su sentimiento profundo y elegante ademán nos hizo tener fija la vista y atento el oído, durante todo el tiempo que duró su recital. Felicito entrañablemente a esta novel recitadora que seguirá por el camino del triunfo que ha trazado entre nosotros, la melodiosa y sencilla Pilar Martín.

Y termina este simpático acto, con los cantos «Azul» y «Jota», a cargo de elementos del Cuadro Artístico, dirigidos por nuestro compañero Valentín García.

Inútil es decir, que fueron grandemente aplaudidos teniendo que repetir la «Jota» en la que, la señorita Teresita del Barrio, demostró que posee una bonita voz al ejecutar un solo, que ella se encargó de acompañar con gran acierto.

También Juan Villatoro, cantó un solo pero este nuevo tenor lo dejó «solo».

Enhorabuena a nuestra Mutualidad y al Ilmo. señor Director del Instituto D. Luis Muñoz Almansa que con tanto entusiasmo la patrocina y asesora.

V. GARCIA REDONDO.

¡MUTUALISTA! La Redacción espera que e colabores en la Revista. Si lo haces vivirá siempre.

Impresión que se recibe al visitar la Catedral y recuerdos que evoca

Trabajo premiado en el Concurso Literario

Muchos son, ciertamente, los monumentos que posee la histórica ciudad de Avila. Mas, de todo este conjunto armónico de piedras preciosas, escojo la más grande, la más majestuosa, el colosal templo y fortaleza, nuestra hermosa Catedral. Bajo dos muy diferentes aspectos puede ser considerada: como templo y como fortaleza. Permittedme antes señalar la estupenda posición de la ciudad, para mejor darnos cuenta de la importancia de la Catedral, como fortaleza.

Cual firme castillo de la España Medieval, se yergue orgullosa la noble ciudad castellana encima de una elevada colina, y ceñida a un mismo tiempo por un fuerte cinturón de piedra, reforzado por potentes cubos, coronados a la vez por robustas y gallardas almenas. Sus arrabales participan del terreno bajo y llano, que es asiento de sus dos pintorescos valles. El del Norte, más bien una cañada, está sembrado de preciosos relicarios, que empezando en el solitario Convento de San Antonio vienen a terminar en el antiquísimo templo de San Martín, en cuya torre vibran los rasgos característicos del estilo mudéjar. El valle meridional es un bello panorama, donde florecen los verdes y lozanos prados, apenas interrumpidos por la silenciosa corriente del Grajal. Admiramos verdaderos mares de doradas mieses; a la derecha el ledo y manso curso del Adaja, que cansado, refresca sus aguas, calentadas en el valle, al pasearse por las opacas sombras que le regalan los juncos, fresnos y bardaguerras; más allá y a lo lejos los elevados montes que se destacan en parda lontananza. Aquí, tanto la espiguita de trigo como el viejo santuario, parecen estar de rodillas, a los pies de la Catedral, reconociendo su soberana grandeza.

La Catedral considerada como fortaleza. Finalizaba ya el siglo XI, cuando a Alfonso VI, el Conquistador, se le ocurrió la feliz

y maravillosa idea de dedicar un templo más al Divino Salvador, sirviéndole al mismo tiempo para defender a la ciudad de la terrible mano del agareno. En efecto: Detrás del altar mayor hay un sistema de bóvedas, que van a apoyarse en un muro semicircular y sostienen la plataforma de una inmensa torre flanqueante. Este colosal fuerte, colocado junto a la plaza, hacía en aquella época, la ciudad infranqueable, donde, en vano, el funesto enemigo trataba de poner su dominadora garra, viendo frustrado su vil y cobarde intento, al ser víctima arrolladora de la dura mano de nuestros fuertes y aguerridos soldados castellanos.

Nuestra Catedral, preciosa joya artística, desafiaba en aquellos tiempos al enemigo, quedándose atónito al ver que este formidable fuerte le esperaba con aire majestuoso, reforzado, o mejor, defendido por nuestros soldados, que sabían morir heroicamente antes de rendirse ante el tenaz enemigo. Y si entonces nuestro infranqueable fuerte retaba al enemigo, hoy desafía al turista, haciendo gala de las colosales grandezas en él encerradas. ¡Oh, viajero! Contempla paulatinamente este grandioso monumento, que guarda recuerdos infinitos de pasadas glorias.

Ciertamente, la Catedral es una verdadera joya arquitectónica, considerada como fortaleza, mas no menos podremos decir al considerarla como templo. Sus puertas tienen una extensa y minuciosa ornamentación, que se destaca notablemente, a causa del color oscuro de la sillería de granito de toda la esbelta Catedral. Penetrando en el interior del templo, admiramos en casi todo él, un primoroso estilo gótico, que conserva el carácter del más puro estilo, cuyo conjunto, rebosando de severidad, recuerda las rígidas prácticas religiosas de aquella edad de hierro, en que la fé y el patriotismo eran soberanos de las almas.

Innumerables son en verdad, las riquísimas joyas, que este suntuoso templo encierra. Detengámonos unos momentos ante el grandioso y monumental retablo del altar mayor, que cubierto de excelentes cuadros, que representan escenas de la vida de Jesús unos, y los cuatro evangelistas y doctores otros, y entre otros muchos, podremos admirar los finos y delicados pinceles de Pedro Berruguete autor de la mayoría.

Detrás del altar mayor, el magnífico relieve, de finísimo alabastro fabricado, y tan codiciado por el turista extranjero, representa a nuestro insigne e ínclito paisano, Alonso de Madrigal que tan merecidísimos elogios ha recibido por su reputada sabiduría.

Dos magníficos púlpitos estriban en las fuertes y sencillas columnas de la Capilla Mayor, a las que están adosados dos preciosos altares de rico alabastro tallados. El coro goza de una fina sillería estupendamente labrado sobre madera de nogal. El Trascoro es otra de sus notables y majestuosas partes, no tanto por los bellos bajos relieves cuanto por la magnífica perspectiva que presenta la grandiosidad del templo; coronándole, y sobre el valentísimo rebajado arco que le cierra, se eleva un

gigantesco Cristo del tan preciado alabastro.

Decía, anteriormente, que eran innumerables las joyas de nuestra Catedral. En efecto: el seguirlas enumerando, me llevaría más allá del concebido propósito, y además abusaría de vuestra benévola atención.

Mas, ahora me pregunto, ¿es que todas estas grandezas son mudos testigos de su pretérita grandeza? No, por fortuna. Teneis al ábside catedralicio que en 1465, presenció el escandaloso espectáculo de derribar de un tablado un muñeco que representaba la persona de Enrique IV, el Impotente, en señal de desposeerle del trono. En este mismo lugar, los Caballeros de Avila, mostraban el Rey niño Alfonso XI, a aquellos ambiciosos infantes, que codiciaban su tutela, y no queriéndole entregar, descargaron su saña cruel en unos cuantos Caballeros, que sufrieron la terrible pena de ser hervidos en calderas de aceite. La magnífica sacristía fué testigo de las sesiones celebradas por los Procuradores de las Comunidades de Castilla. Estos y otros muchos recuerdos evocan también la memoria de grandiosas epopeyas, que reviven la fiereza indomable de la raza castellana.

JOSÉ JIMÉNEZ FREILE.

OBRAS IMPORTANTES

El Quijote

El Quijote es la obra más grandiosa que han leído los ojos humanos y la más hermosa de las producciones cervantinas. Cervantes debió empezar a escribir esta obra hacia el año 1591, puesto que al principio del Quijote hay una alusión al Pastor de Iberia, de Bernardo de la Vega que se publicó aquel año.

En 1604 ya debía estar terminada, pues lo cita Lope de Vega en

una carta, (el 14 de agosto de 1604) dirigida a un médico amigo suyo y en la que decía estas lindezas que sin duda inspiró la envidia: «Muchos poetas hay en ciernes pero ninguno tan malo como Cervantes ni tan necio que alabe al Quijote.»

Respecto al punto donde empezó a escribirla existen varias opiniones, unos dicen que fué en la cárcel de Argamasilla y otros en cambio aseguran que fué en la cárcel de Sevilla donde estuvo dos veces preso.

Es indudable que el Quijote es la mejor obra de Cervantes hasta el punto de llamarla el «monumento literario del siglo XVI»; no obstante a juicio de Cervantes su mejor obra es el Persiles diciendo de él que había de ser el mejor libro que en nuestra literatura se haya compuesto.»

Solamente el Licenciado Vidriera es un Quijote en miniatura por el fino humorismo que en él se encierra, pero no deja de ser un ligero esbozo al lado del hermoso panorama que ofrece el Quijote. Todas estas novelas son como hermanas pequeñas de un gigante inmenso llamado «*El Ingenioso hidalgo Don Quijote te de la Mancha.*»

El asunto del Quijote

Dar aquí siquiera un esbozo de todo lo contenido en la inmortal novela, sería tarea árdua y estéril si no va precedida de la lectura de la obra.

Limitémonos a decir que la trama general es la de un verdadero libro de caballerías, en el que Don Quijote, prototipo del caballero andante, acompañado por su fiel escudero Sancho, va en busca de aventuras; en lo amoroso, simbolizando los amores de Don Quijote hacia Dulcinea del Toboso; en lo social, corrigiendo tuertos y deshaciendo agravios con la fuerza de su valeroso brazo; solamente que la suerte muchas veces le es adversa y de ahí nace el *humorismo* solo comparable con el de las obras del inglés Shakspeare contemporáneo de Cervantes.

En medio de la trama general introduce elementos literarios y así

puede afirmarse con Menéndez Pelayo que todos los géneros literarios de la novela se hallan contenidos en el Quijote.

Así por ejemplo la novela *pastoril* revive en el episodio de Marcela y Crisóstomo y más realista aún en el casamiento de Basilio y Quiteria en las célebres bodas de Camacho. La *novela psicológica* en la del Curioso impertinente; la de *aventuras* en la Historia del Cautivo y aún la novela *picaresca* en los episodios de Ginés de Pasamonte.

Además, intercala varios sonetos como el de el Marqués de Mantúa, don Gaiferos y Lanzarote, etc.

S. CASILLAS CANDELDA.

Avila a 22 de abril de 1936.

(Se continuará).

Crónica deportiva

Los campeonatos futbolísticos de «LA MECA»

Hace un par de meses, dieron comienzo los campeonatos futbolísticos organizados por nuestra sociedad.

Los encuentros, deberían jugarse según el primer acuerdo, los domingos o días festivos, pero más tarde, se convino que se jugaran algunos de estos partidos en días laborables dado lo avanzado del curso y no haber tiempo para la terminación de los campeonatos si se jugaba solamente los domingos. La mayoría de los partidos jugados hasta ahora lo han sido con un tiempo malísimo; unas veces con fuertes lluvias y el campo hecho una verdadera laguna, y otros con viento frío y seco que hacía imposible la estan-

cia de los jugadores en el terreno de juego, desviando al balón de su trayectoria y no pudiendo hacer nada con él; siendo estos elementos los principales partícipes del alterado tanteo de ciertos partidos.

No obstante estos inconvenientes, y muchos más si los hubiera habido, los encuentros han sido jugados, gracias a la afición y cariño a este deporte de los equipos componentes de la prueba, y hoy los campeonatos tanto el de primera como segunda división están tocando a su fin.

Es digno de reseñar la labor magnífica de algunos equipos y las dotes de buenos jugadores que resaltan en ciertos compañeros nuestros, como así mismo es digno de elogio la deportividad y educación demostrada por nuestros jugadores en el campo de juego.

Cierto es que en todo partido de fútbol siempre hay algo, digámoslo así, de picadura entre ambos bandos, saliendo algún jugador con las espinillas moradas. De esto también ha habido en nuestros encuentros debido a la codicia de poseer el triunfo y colocarse en el primero y segundo puesto de la clasificación. Además eso de las patadas en las espinillas puede ser y en la mayoría de las veces lo son, dadas involuntariamente; por lo cual aquellos que nos ponemos a jugar, ya sabemos que si recibimos una de estas «caricias» son «gajes del oficio.»

De la clasificación de equipos de ambas divisiones, no quiero decir nada, porque las supongo conocidas de todos. Nada más he de decir, que a mi modesto juicio, los equi-

pos están y así han de continuar clasificados, con relación a su consistencia y juego.

Los partidos de fútbol del pasado domingo

El domingo día 30, se jugaron los partidos de primera y segunda división que cierran los campeonatos futbolísticos de la M. E. C. A. Estos equipos fueron el «A» de sexto curso contra el «A» de cuarto, y el «A» de primero contra el «B» de cuarto.

Primeramente se jugó el partido entre los equipos de segunda división, el cual dió comienzo a las tres menos cuarto, resultando interesante aunque se preveía el triunfo de los de cuarto por ser superiores a sus contrarios físicamente; no así en el juego, diferenciándose muy poco el practicado por ambos bandos. Hubo buenas intenciones por parte del trío defensivo de primero, y bastantes ataques en la línea delantera de cuarto.

Terminó el encuentro con el tanteo de 3-1 a favor del once de cuarto «B», marcado por Dimas (E) uno de penalty y Orejana. Para los de primero marcó Martínez en una jugada iniciada por el mismo en mediocampo.

Quedan pues clasificados como campeones de la segunda división el equipo de cuarto «B» adjudicándose las medallas que donaba la sociedad.

Sexto campeón

Con asistencia del Ilmo señor Director del Instituto, se jugó el último encuentro de liga entre los primeros equipos de cuarto y sexto. Hicieron el saque de honor las monísimas niñas Mari-Pepa y Mari-Bel

Sánchez Reyes hijas de doña Dolores Reyes, profesora de Francés del Instituto, las cuales fueron obsequiadas con un ramo de flores, por los capitanes de ambos bandos.

Comienza el partido a las cinco menos cinco haciendo el saque los de sexto que tras de rápido avance marcan el primer goal por mediación de «Piojo» al minuto escaso de juego. Se hace el saque y a los cinco minutos, Legaz en una escapada lanza la pelota sobre el marco de Villatoro marcando el 2.º goal.

Se inicia una ligera reacción por parte de los de cuarto iniciada por «Pulga», y en un ataque de los contrarios la defensa de cuarto cede a corner que bien tirado por Tomás, es introducido en la puerta por «Piojo».

Avanzan los de cuarto hacia la portería contraria; la defensa cede a corner dos veces que son sacados por Teófilo sin consecuencias. Se hace ahora el juego en medio campo. Recoge Pulga el balón y después de pasar a medios y defensas, lanza un buen tiro marcando el único tanto de su equipo.

Hay momentos de peligro ante la puerta de Villatoro, dando la pelota en un poste al rematar Abella un servicio de Tomás.

Al poco rato una falta cometida por un defensa de sexto es castigada por el árbitro con penalty que Félix detiene fácilmente. Pocos momentos después, el árbitro señala final del primer tiempo con resultado de 3-1 a favor de sexto.

Comienza el segundo tiempo con una avanzada hacia la puerta de Villatoro por la delantera contraria que pone su puerta en peligro. Hay un goal marcado por Luquero. Siguen presionando los de sexto que logran imponerse a sus contrarios que no ponen empeño en lograr el empate y solo «Pulga» es el que juega en todos los puestos, viéndosele tan pronto avanzando por un

extremo como salvando una situación difícil en la defensa.

Se lanza una nueva falta por Amancio que pasa a media altura por un ángulo sin que el portero intente siquiera detenerle. A un buen tiro de Abella entra de nuevo la pelota en la red. Reanudado el juego, dentro del area de gol se origina una falta que se castiga con penalty. Le tira Luquero, flojo, pero que el portero del 4.º no detiene.

Antes de terminar el encuentro se tiran varias faltas contra ambos equipos y hay un nuevo gol en la puerta de cuarto por mediación de Abella. En los últimos minutos del encuentro la delantera de 4.º intenta reaccionar pero se estrella contra la defensa Teófilo Amancio.

Con amplio dominio de los de sexto, el árbitro da por terminado el partido con el siguiente resultado «A» de 6.º 8, «A» de 4.º 1.

Alineaciones: sexto; Félix, Teófilo, Amancio, Vaquero, Luquero, Freile, Tomás, Parmenio, Abella, «Piojo» y Legaz. Cuarto; Villatoro, Buitrago, Luján, Dimas, Tomás, Basilio, Florentino, Mayo, Pulga, Pedro, Teófilo.

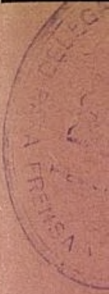
Queda clasificado en primer lugar el equipo «A» de sexto, siguiéndole en puntos el oncé de tercero como subcampeón.

Terminado el encuentro, bellas y simpáticas señoritas mutualistas pertenecientes al Instituto, impusieron a los campeones las medallas regalo de la Mutualidad, en medio de constantes vivas a todos los equipos componentes de la prueba.

No quiero terminar esta mi primera crónica sin testimoniar una salutación a la junta de deportes; por el celo demostrado y éxito obtenido en la organización de estos campeonatos que serán los que encabezen los muchos y grandes triunfos que la esperan.

L. CORNEJO.

AVILA.—Imprenta de Emilio Martín.



E